



LA VOZ de la SANIDAD

DE LA XV DIVISION

Núm. 13. Dedicado a los 27 de septiembre 1937
primeros alumnos de nuestra Escuela de Sanidad

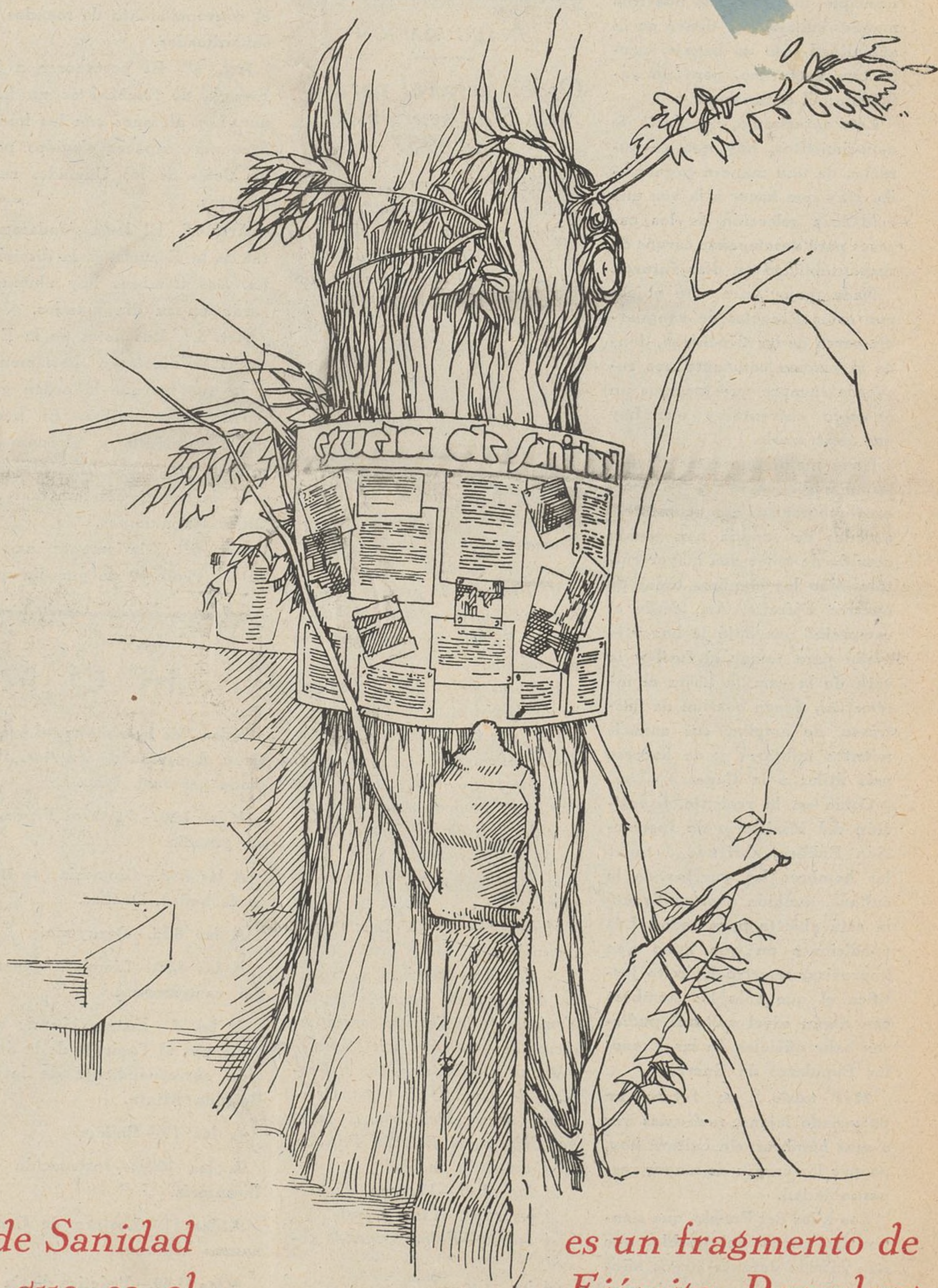
La Escuela va a iniciar su marcha

¿UNA ESCUELA? ¿UNA ESCUELA DE SANIDAD? Llegan hombres de arriba, de muy cerca, de las trincheras, de los Grupos de Sanidad. Caras jóvenes, pero duras, morenas; cuerpos aún no definitivamente modelados, pero enjutos y hechos a los estampidos de las granadas y al cercano silbido de las balas... En días lejanos les pusieron en las trincheras, les dieron sus camillas, y como el tiempo no dejaba lugar a explicaciones, su buena voluntad y su entusiasmo suplieron las deficiencias. Cumplieron en muchas ocasiones con creces su cometido, teniendo en cuenta su falta de conocimientos.

De allá vienen y éstos son los hombres que ahora acallan, con sus fuertes voces, el rumor de las fuentes de nuestro Puesto.

Algarabía de palabras, lenguajes simples, voces bullangueras con algo de libertad en la expresión y en la forma.

Enigma para todos. ¿Seremos capaces de modelar a estos hombres, de retocar sus aristas? Yo me encuentro algo indeciso, tengo algo de miedo. El programa es duro, el reglamento severo, la actividad de trabajo tendrá que llevar marcha forzada, la disciplina tiene que ser rígida. ¿Cómo acogerán estos hombres la nueva vida que se les depara?



*Nuestra Escuela de Sanidad
esa gran escuela que es el*

*es un fragmento de
Ejército Popular*

Las Escuelas de nuestro Ejército

Con la creación de la Escuela de Sanidad hemos seguido la línea de conducta que señala el Estado Mayor del Ejército del Centro.

La magnífica iniciativa de la 44 Brigada Mixta no podía quedar en el vacío. Como en un principio, muchos de nuestros mandos subalternos tienen en la actualidad sólo un bagaje, cierto que magnífico, pero no suficiente: el entusiasmo.

Este entusiasmo, este ansia de conocimientos, hay que encauzarlos de una manera organizada. Hay que hacer a la vez una cuidadosa selección de los capaces para desempeñar cargos de responsabilidad en días futuros.

Nada mejor para este objeto que estas Escuelas de vanguardia cerca de las trincheras, donde el paqueo constante nos recuerda siempre que tenemos un enemigo enfrente y que hay que destruirlo.

Nada mejor que estas Escuelas, donde acuden, no los hombres que por sus condiciones especiales de familia han tenido ocasión de tener una mayor cultura, sino los hombres todos de nuestro Ejército. Así, desde el campesino que dejó la hoz y el arado para tomar el fusil y la vara de la camilla hasta el intelectual, tienen ocasión de ilustrarse, de ampliar sus conocimientos militares y de hacerse más útiles a la Causa.

Como en la reciente disposición del Ministerio de Instrucción Pública, abriendo a todos los hombres las puertas de la cultura, también nuestra Escuela está abierta para todos. Las condiciones en que hubo que improvisar nuestro Ejército justifica el que sólo los hombres con algún nivel cultural pudiesen salir oficiales de las Escuelas Populares de Guerra.

Más tarde... en futuro no demasiado lejano, podremos ver a esos hombres, sin cultura hoy, ocupar los cargos de mayor responsabilidad.

Los hijos del Pueblo, que sienten las ansias del pueblo, que han sufrido durante largos años sin cultura y sin medios de pro-

porcionársela, tienen ya creados los primeros escalones. Subirlos a pequeños trozos es sencillo. Hoy Cabos, mañana Sargentos, más tarde Oficiales y Jefes. **¡LOS AUTÉNTICOS OFICIALES Y JEFES DEL EJÉRCITO DEL PUEBLO!**

INAUGURACION

Orden general para el día 5 de septiembre de 1937

Profesor de guardia, Capitán Médico A. P. Rodríguez Pérez.

Durante el día de hoy, el soldado Vicente Valverde Durán hará las veces de Responsable de los alumnos y se encargará de la puntualidad en la asistencia a las órdenes que siguen, como del más exacto cumplimiento de nuestro Reglamento:

10 de la mañana.—Inauguración de la Escuela, con asistencia del Comisario político de la División, del Jefe de Sanidad de la misma, de los Jefes de Sanidad de las Brigadas y de los Profesores todos de la Escuela.

El Profesor de guardia expondrá las funciones fundamentales que la Escuela va a cumplir con su creación.

Palabras del Jefe de Sanidad de la División.

Palabras del Comisario político de la misma.

A las 11'30.—Gases. La máscara. Ideas fundamentales.—Por el Jefe del Servicio de Guerra química de la 15 División.

A las 13.—Fajina, primera comida.

A las 14.—Reposo. Relevos de la guardia.

A las 16.—Instrucción práctica de camillas, mandada por el Teniente de la Sección correspondiente de la 18 Brigada Mixta.

A las 17.—Teórica, por el Profesor de guardia: El Cabo. Derechos y deberes del Cabo. El papel del Cabo en el Ejército Popular. El Cabo en la Sanidad.

A las 18'50.—Recreo.

A las 19'45.—Lista y parte.

A las 20.—Fajina, segunda comida.

A las 21'30.—Silencio.

REGLAMENTO

Artículo 1.º Se crea la Escuela de Sanidad de la 15 División, que comenzará a funcionar el día 5 de los corrientes.

Art. 2.º El móvil fundamental de esta Escuela es la capacitación técnica de sus componentes, y a la vez servirá para fomentar el establecimiento de una disciplina rígida basada en el convencimiento de mandos y subordinados.

Art. 3.º El pertenecer a la Escuela de Sanidad es un honor. Los alumnos son los hombres más capaces elegidos por los Jefes de las Unidades respectivas.

Art. 4.º El lema fundamental de la Escuela es la disciplina. Los hombres hoy alumnos serán en su día mandos.

Art. 5.º Los actos de la Escuela se ajustarán diariamente a lo que marque la orden general de la misma. El buen comportamiento y el cumplimiento exacto de estas órdenes será la norma fundamental de todos los alumnos.

Art. 6.º Diariamente existirá un Profesor de guardia que

será el Jefe de la Escuela, el responsable de su funcionamiento y el encargado de la estricta observación de las órdenes que se dicten.

Art. 7.º Las transgresiones, las faltas que se cometieren, las omisiones y los defectos serán juzgados por un Tribunal compuesto por el Jefe del puesto, el Profesor de guardia y tres alumnos.

Art. 8.º El Profesor de guardia efectuará diariamente una puntuación de los alumnos a su cargo. La media aritmética de todas las puntuaciones será la calificación definitiva del alumno, y en este sentido se entregarán al final del curso certificados.

Art. 9.º Para esta puntuación, la puntualidad, la disciplina y el aprovechamiento serán los más valorados por el Profesor.

Art. 10. El mayor honor del alumno de la Escuela es serlo. Este título debe llevarle siempre en los actos internos de la Escuela y externos como el mayor galardón.

HORARIO

A las 7 de la mañana.—Levantarse. Limpieza de cuartos. Higiene personal. Lista.

A las 7,30.—Parte al Profesor de guardia.

A las 7,45.—Gimnasia (en traje de baño). Duchas.

A las 8,15.—Desayuno.

A las 8,30.—Limpieza general del campamento.

A las 9.—Instrucción de artolas, por el Teniente de la Sección correspondiente de la 18 Brigada Mixta.

A las 10.—Policía.

A las 10,30.—Instrucción de Infantería.

A las 11.—Lectura de Ordenanzas Militares.

A las 11,30.—Práctica diaria de

gases, por el Jefe de Guerra Química de la División.

A las 12,30.—Fajina, primera comida.

A las 14.—Silencio. Relevos de la guardia.

A las 15.—Clase de cultura general por la Profesora de la División.

A las 16.—Teórica, por el Profesor de guardia.

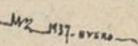
A las 17.—Instrucción práctica de camilla, por el alumno Jefe de día.

A las 18.—Recreo.

A las 19.—Lista y parte. Lectura de la orden.

A las 20.—Fajina, segunda comida.

A las 21,50.—Silencio.



7.^o Prácticas sanitarias.
8.^o Instrucción de camillas.
9.^o Clase teórica.

Ayuntamiento de Madrid

A las 7 h.:

Preocupados durante mucho tiempo del estado higiénico de nuestras tropas, tan importante para la conservación de nuestros efectivos, se comprende fácilmente que hayamos concedido atenciones especiales a la higiene en nuestra Escuela, de la que habían de salir hombres encargados de velar por ella en las trincheras.

Sólo el primer día de estancia

entre nosotros se habló a los nuevos alumnos de estos problemas y se les proporcionaron los útiles necesarios. No hubo que decir más. La limpieza ha sido uno de los lemas fundamentales de la Escuela. De los resultados obtenidos, de cómo los alumnos han asimilado la práctica, hablan mejor que nosotros los artículos que ellos mismos han insertado en nuestro periódico mural.

Higiene del cuerpo humano

Son ya muchas las veces que se ha hablado y escrito sobre las cuestiones primordiales que conciernen a la higiene de los combatientes de nuestro Ejército Popular, y aunque ya se ha conseguido un gran avance en este sentido, es menester

que insistamos una vez más.

Para lograr una higiene corporal dentro de las condiciones que impone nuestra guerra, es preciso que todos los combatientes atiendan a su aseo personal por medio de un cambio periódico de la ropa interior, para lo



cual acudirán al Delegado de su Compañía, el cual hará entrega a los encargados de la Sección de Recuperación de la ropa sucia entregada por los combatientes para su lavado y desinfección, y éstos, a su vez, recibirán las prendas necesarias para su vestimenta.

En lo que respecta al aseo personal, ningún camarada debe de abandonarse a sus instintos; al igual que todos los días se come para alimentarse, es preciso que su aseo sea también cotidiano, para conservarse sano. Para conseguir esto último no debe descuidar ningún día, siempre que las circunstancias lo permitan, el aseo de aquellas partes del cuerpo que lo requieran, y como factor esencial una limpieza bucal, ya que dicho órgano, no con-

servándolo en un estado de limpieza constante, es una de las principales fuentes que engendran enfermedades contagiosas.

Por todo lo expuesto, es menester que todos los combatientes de nuestro Ejército atiendan a su aseo personal con el mismo interés que ponen en los momentos de combate en derrotar al enemigo, pues el optimismo que infunde el encontrarse en un estado saludable redunda en la moral del combatiente; y, por el contrario, el soldado que, abandonado en su aseo personal, se encuentra en un estado de inferioridad con el compañero, no rinde todo lo necesario en los momentos apremiantes del combate.

J. BUENO

Sanidad, 17 B. M.

OBLIGACIONES DEL SANITARIO DE COMPAÑÍA

DAR EJEMPLO DE HIGIENE EN SU PERSONA Y EN SU VESTIDO
Y ACONSEJAR CON CHARLAS Y POR MEDIO DE SU PERIODICO
MURAL A LOS CAMARADAS SOLDADOS

Tú sabes que por falta de higiene nos vienen la mayor parte de las enfermedades. El cuidado de la boca, del cuerpo, el de la ropa que llevas son fundamentales. Debes aconsejar a tus camaradas soldados en este cometido; pero para poder hacerlo es necesario que tú seas el ejemplo en que ellos se miren. ¡Sé el más limpio de tu Unidad! Eres un Comisario de la salud y debes velar por ella.

A las 7 h. 30 m.:

La dificultad de tiempo, la carencia de medios, nos ha impedido dar a la Gimnasia la extensión y la movilidad que hubiésemos deseado. Naturalmente que con diez días de gimnasia no pueden siquiera esbozarse resultados. Sin embargo, algo podemos decir en otro sentido: El agrado, la simpatía, el interés que los muchachos han demostrado en todo momento y que se reflejan en los artículos que a continuación transcribimos. A fuer de sinceros, diremos que, algo reacios el primer día, más tarde esperaban ansiosos la hora de la gimnasia. Sólo movimientos fáciles, sencillos, han podido hacerse; pero, a pesar de la monotonía que significa iniciar una clase de gimnasia sin aparatos de ningún tipo, no ha mermado

en nada el interés de los muchachos.

Respecto a la ducha, naturalmente, con agua fría, efectuada inmediatamente después de la gimnasia, prescindiendo de contar la inicial resistencia en muchos, que confesaban no haberlo hecho nunca. Y aquí sí podemos hablar de resultados. Podemos contar un caso ocurrido que habla por sí solo:

Un día, la dureza del tiempo, el frío y el viento aconsejaban que la ducha fuese suprimida, ya que se trataba de hombres sin costumbre alguna. Incidentalmente, el Profesor de Gimnasia pasó a los quince minutos por el lugar de la ducha. Algunos muchachos estaban duchándose, desafiando no sólo al tiempo, sino a su falta de costumbre.



GIMNASIA

Camaradas cursillistas: Habréis observado la resistencia y habilidad adquirida en nosotros por la gimnasia, en los pocos días que llevamos practicándola. Esta Escuela, que nuestros profesores nos han proporcionado, nos da a conocer el interés que prestan sobre nosotros.

La gimnasia, no solamente desarrolla nuestra naturaleza, sino que también desarrolla nuestra inteligencia adquiriendo conocimientos culturales.

Una fotografía de nuestro periódico mural nos lo dice: "El desarrollo del músculo debe ir junto con el desarrollo de la inteligencia". En ella vemos hombres fuertes, hombres capaces de desarrollar los más pesados trabajos.

Nosotros, camaradas, también tendremos esas garantías de desarrollo físico. ¿Cuándo disfrutaremos de todo eso? ¿Cuándo acabaremos con el enemigo que tenemos enfrente y limpiaremos nuestro suelo de invasores?

Por eso, camaradas, todos a trabajar, todos a cumplir y a obedecer.

ABDON TOLEDANO

CULTURA FISICA

Camaradas cursillistas que, como yo, habéis venido de las Brigadas que pertenecen a la 15 División: Estoy conforme de haber asistido a estos cursillos, porque me iré muy orgulloso cuando regrese a mi Brigada y les pueda contar a mis camaradas la instrucción que me han enseñado nuestros queridos profesores.

Aquí nosotros, por la mañana, tenemos nuestra gimnasia. ¿Para qué sirve la gimnasia? Para el bien nuestro, para el de la Juventud, que está forjando una España nueva, grande y feliz, y ya que antes no hemos disfrutado de esa libertad, ahora nosotros vemos que nuestros Jefes se están preocupando por el bien nuestro y el de la Causa que estamos defendiendo. Por eso os digo, camaradas, que hay que interesarse por tener una cultura física.

ERNESTO CAMARA

Cabo de la 18 Brigada Mixta.



OBLIGACIONES DEL SANITARIO DE COMPAÑIA

VIGILAR EL ACTO DE LAS DUCHAS CUANDO LO HACE SU COMPAÑIA

Debes estar presente en todos los actos de higiene que tu Compañía realice. Debes evitar que ningún camarada quede sin ducharse y debes hacer que nadie se duche con prendas sucias puestas.. Debes procurar también que después de las duchas todos los camaradas se cambien de ropa. **¡DE NADA SIRVE LA DUCHA SI DESPUES SE PONE UNO LA ROPA SUCIA!**

A las 9 horas:



PROGRAMA

- 1.º ARTOLAS.—La artola sencilla.—El baste.—Carguen y descarguen.
- 2.º La artola litera.—Carguen y descarguen.
- 3.º La artola litera.—Quitar y poner bastes. Carga y descarga de artolas.—Carga y descarga de heridos.—Instrucción con mulos.
- 6.º Artolas de ambos tipos.—Nomenclatura de las piezas.—Práctica de mando.
- 7.º Instrucción mandada por los alumnos.
- 8.º Prácticas y evoluciones de conjunto.
- 9.º Prácticas de traslado de supuestos heridos.—Carguen y descarguen.

SANITARIO DE COMPAÑIA

No olvides lo que te hemos dicho en nuestro pasado número. Debes tener un periódico mural. Hemos entregado al Comisario de Sanidad de tu Brigada cartones para que vosotros mismos lo fabriquéis. ¡A ver qué Compañía tiene mejor periódico mural!

- 1.º Artolas de ambos tipos.—Quitar y poner bastes.—Carga y descarga de artolas.—Práctica de mandos para alumnos.—Instrucción con mulos.
- 5.º Artolas de ambos tipos.—Prácticas de mando para alumnos.

A las 10 horas:

PROGRAMA

- 1.º INSTRUCCION DE INFANTERIA.—El fusil.—Las piezas del fusil Máuser español.—Manejo elemental del fusil.
- 2.º Instrucción de escuadra.—Aprendizaje de los alumnos a las voces de mando.
- 3.º Instrucción de escuadras.—Aprendizaje de los alumnos a las órdenes de mando.
- 4.º Prácticas de mando.—Instrucción de fusil.—Marcha.—Carguen y descarguen.—Apunten.
- 5.º Posiciones para el tiro.
- 6.º Evoluciones.
- 7.º Evoluciones.—Posiciones de tiro.
- 8.º Prácticas de tiro.
- 9.º Prácticas de tiro.
- 10.º Examen instrucción de Infantería.



OBLIGACIONES DEL SANITARIO DE COMPAÑIA

CONOCER LA INSTRUCCION DE ARTOLAS

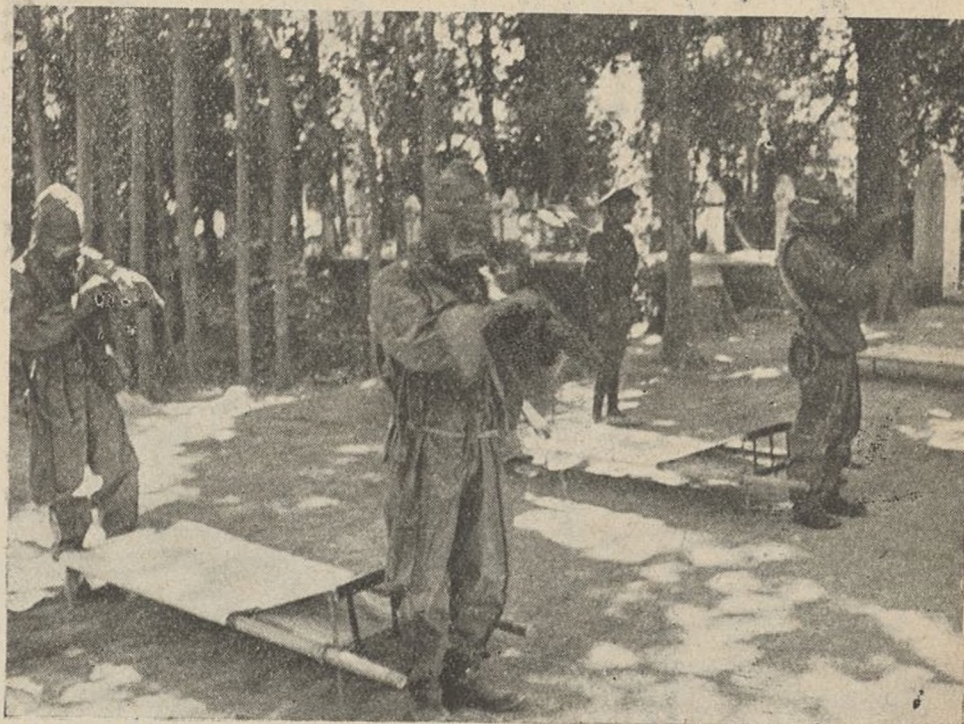
Hoy eres un sanitario de Compañía y no es misión tuya el traslado de heridos en artolas, pero las vicisitudes de un combate pueden colocarte en el trance de tener que usarlas. Además, un día puedes pasar de la Compañía al grupo de Sanidad de una Brigada y tienes que estar preparado.

De 11 h. 30 m. a 12 h. 20 m.: **¡SALUD, CAMARADAS!**

P R O G R A M A

- | | |
|---|---|
| 1.º La MASCARA ANTI-GAS.—Tipo español, francés y checoslovaco. Explicación de las mismas. | sicas y químicas de la iverita.—El peligro de la misma. |
| 2.º Manejo individual de la máscara francesa.—Instrucción de la máscara. | 5.º Prácticas con traje antiiperita. |
| 3.º Aprendizaje de los alumnos de la máscara a las voces de mando. — Instrucción durante media hora con máscara puesta. | 6.º Prácticas con traje antiiperita. |
| 4.º La iverita.—El traje antiiperita.—Descripción del mismo.—Propiedades físicas y químicas de la iverita. | 7.º Prácticas con careta y traje antiiperita. |
| | 8.º Prácticas con careta, una hora. |
| | 9.º Prácticas de camillas con traje antiiperita. |
| | 10.º Marchas con camilla y traje antiiperita. |
| | 11.º Examen y puntuación. |

Aunque mi cultura es muy corta, me dirijo a vosotros sólo con el objeto de explicaros un poco dos los pormenores que pueda tener, y hasta para más conformidad, he tenido puesto todo el equi-



y deciros lo que hasta esta fecha he podido aprender en nuestras prácticas de gases y cómo el uso y la práctica han modificado mi criterio.

Yo fui uno de los soldados que ocupé mi puesto con un fusil en la trinchera, donde me contaban muchos de aquellos compañeros una infinidad de cosas; unos, de que si el tener la careta puesta era muy perjudicial; otros, que ellos no se pondrían el traje, y así todos por igual.

Hoy ha llegado la hora en que este compañero vuestro ha examinado todos cuantos pormenores tienen, no sólo la careta, sino todo el traje antiiperita y de todas cuantas clases de gases puedan haber. Por eso, camaradas, me dirijo a vosotros sólo con el entusiasmo de deciros: Yo, camaradas, me he dado cuenta de to-

po antiiperita. Lo cual me ha llenado de mucho más orgullo y me he llenado de toda la confianza necesaria para poder decir de ahora en adelante: no le temo a nada, ni a que esos invasores nos tiren iverita, ni a otros adelantos más grandes. Porque ni a mí ni a mis camaradas de España o de todo el territorio que se dirija por nuestras libertades podrán dominar con ninguno de sus intentos, porque para eso nosotros ponemos todo el interés posible; y nuestros queridos Jefes, viendo este interés, se ponen más orgullosos aún y dicen: AQUI NO HAY QUE TEMER, PORQUE A NUESTRO EJERCITO NO HAY QUIEN LO DERRIBE, NI AUN JUNTANDOSE TODO EL FASCISMO INTERNACIONAL.

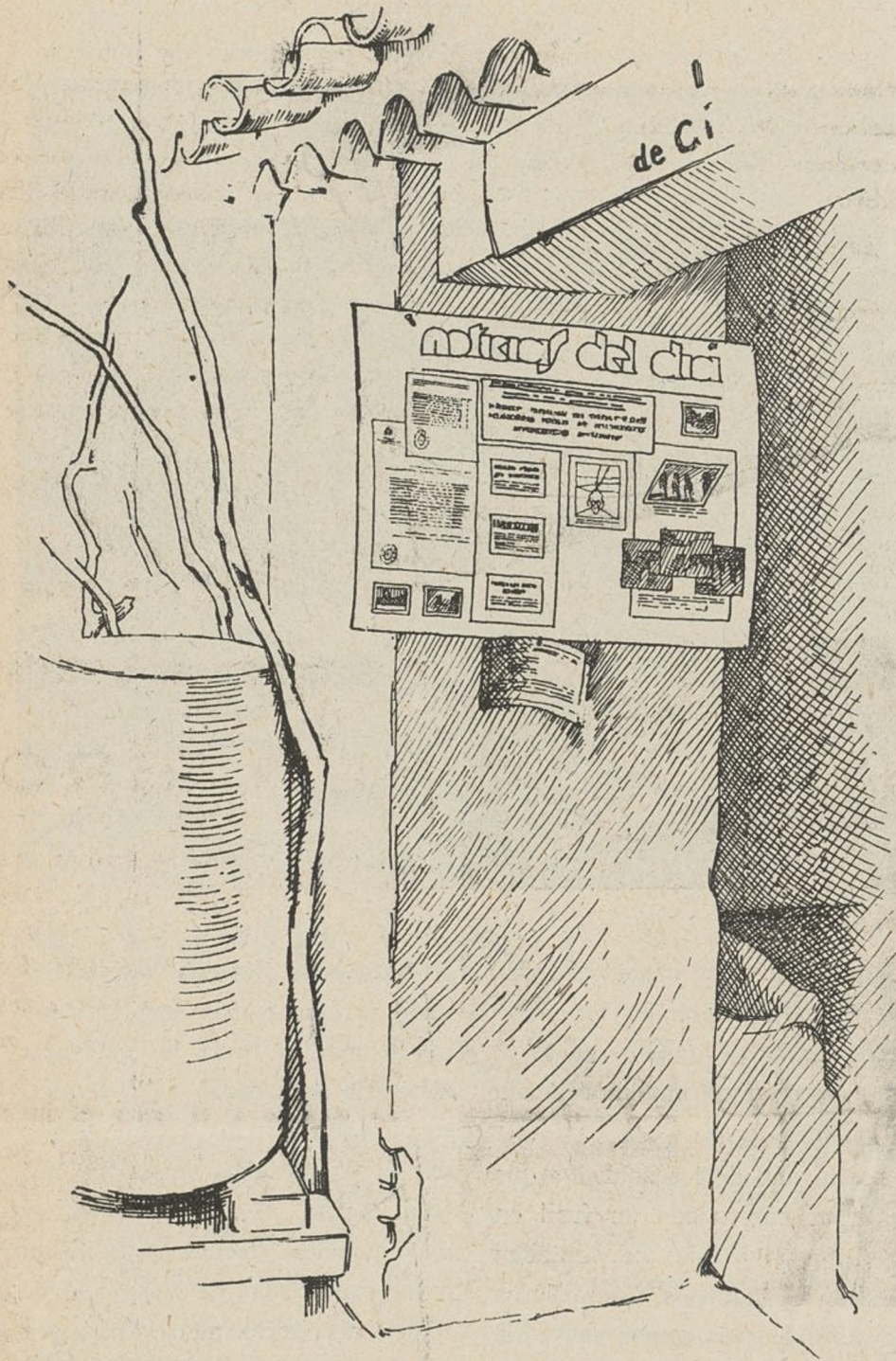
JOSE PUERTAS

OBLIGACIONES DEL SANITARIO DE COMPAÑIA

CONOCER LOS HECHOS FUNDAMENTALES DE LA GUERRA QUIMICA

La careta, el traje antiiperita, los tipos de gases y la manera de conocerlos deben preocuparte. No olvides, además, que puede colocarte la guerra en el trance de tener que trasladar a un gaseado. ¿Sabes hacerlo?

NUESTROS PERIODICOS MURALES



EL segundo día de funcionamiento de nuestra Academia apareció el primer número de nuestro periódico mural ESCUELA DE SANIDAD.

Apareció sólo con el artículo que transcribimos en esta página.

De los resultados da idea el que a las pocas horas el periódico estaba totalmente repleto de artículos escritos por los mismos soldados alumnos.

Aún hay más: El día siguiente, la afluencia de artículos, el ansia de escribir de los muchachos nos obligó a crear un nuevo periódico.

Este recibió el nombre de ROB-BINS, en recuerdo del Director de nuestro Instituto de Higiene, muerto en Brunete. Como el número anterior, el periódico ROB-BINS vió sus páginas repletas en corto espacio de tiempo.

Aún más: Con objeto de descongestionar, creamos otro periódico, NOTICIAS DEL DIA, donde se han consignado diariamente las noticias más importantes entresacadas de la Prensa.

Y no se piense que los periódicos han permanecido estáticos con los primeros artículos. Aun hoy, después de cambiar los números, nos quedan artículos que no llegan a ver la luz, algunos de

los cuales publicamos a continuación.

Como final, un detalle: El periódico NOTICIAS DEL DIA ya no nos preocupa. Lo hacen y comentan los mismos sanitarios de nuestra División.

A la vista de estos hechos se comprenderá fácilmente nuestro entusiasmo por el ansia de conocimientos y necesidades espirituales de estos muchachos.

YO soy vuestro periódico mural. Empiezo pobre, al contrario que la mayor parte de los periódicos de esta índole; pero espero que muy pronto todos vosotros colaboréis en la medida de vuestras fuerzas. Tan pobre empiezo, que sólo veis en mí estas palabras que estáis leyendo; pero estoy seguro que muy pronto, hoy mismo, varios de los que estáis viéndome vais a venir a contarme vuestras inquietudes, vuestras ansias y vuestras necesidades. A mí podéis contármelo todo. Yo admito todo lo que me traigáis. Ni vosotros sois escritores ni yo soy aún un periódico mural, y por esto, ni vosotros ni yo podemos avergonzarnos. Vuestro aprendizaje será el mío. Vosotros aprenderéis a ser escritores y yo aprenderé a la vez a ser un periódico mural de verdad.

Tú, que estás leyendo en estos momentos, vas a hacer lo siguiente: Pide un lápiz y un

papel, escribe tus impresiones sobre esta Escuela de Sanidad. Dime qué te parece; dime si se te ocurre algo más que pudiéramos hacer en bien de todos. Tú, cualquier otro, puede escribir la opinión sobre las prácticas de gases; aquél sobre las Ordenanzas Militares; este otro sobre nuestra higiene y nuestra gimnasia, y sobre todo lo que queráis. Y después, si queréis, podéis buscar a vuestro compañero mecanógrafo, si no queréis hacerlo con vuestra letra, y decirle que os lo escriba a máquina. Ven a contarme algo en seguida. Te espero.

¡Ah! Olvidaba una cosa importante: Cada uno de vosotros, cuando terminado el curso vuelva a su Compañía, tiene que estimular la creación de periódicos murales. Aquellos periódicos serán ciertamente hijos míos y yo estaré orgulloso de haber convivido con vosotros.

¡NO DESAPROVECHAR EL TIEMPO! ¡A ESCRIBIR!

OBLIGACIONES DEL SANITARIO DE COMPAÑIA

TENER SIEMPRE UN PERIODICO MURAL EN EL PUESTO DE SOCORRO

Como te he dicho en numerosas ocasiones, tú tienes que dirigirte a tus camaradas soldados con consejos sobre higiene, limpieza de trincheras, cuidado de letrinas, conservación del agua, etc. Para eso te hace falta un periódico mural. Te sirve cualquier cosa: un cartón, una tabla. Algo donde a la vez los soldados puedan aconsejarte a ti.

¿TIENES UN PERIODICO MURAL? ¿NO?

¡MANOS A LA OBRA. QUE SEA EL MEJOR DE TU BATALLON!

De las 15 h. a las 15 h. 50 m.:

Se ha clausurado el cursillo intensivo que para sanitarios se ha celebrado en el Puesto de Clasificación de Sanidad de la 15 División.

De la atención y el entusiasmo con que los alumnos han asistido a la clase de cultura general, yo, como miliciano de la cultura, doy fe. Y es que el soldado del Pueblo, con maravillosa intuición, se da perfecta cuenta de que no asiste a una simple guerra, sino a una guerra revolucionaria que ha de trastocar por completo la realidad inconvencible de una sociedad que mantuvo siempre como privilegio de casta lo que debió ser patrimonio de todos: la Cultura.

Se ha dado cuenta de que nuevos horizontes se abren llenos de posibilidades para los ciudadanos de buena voluntad que tengan apetencia de cultura, y de ahí el interés máximo que ponen en aprender.

Yo he visto cómo estos muchachos esperaban con impaciencia la hora de clase y cómo se despedían con pena cuando la clase terminaba. Y he visto más: los he visto vibrar de emoción al escuchar una charla interesante, al oír la lectura de alguna poesía...

¡Hombres del fascio! Vosotros, que pusisteis especial interés en

que los hijos del Pueblo vivieran en completa cerrazón espiritual para mejor manejarlos a vuestro antojo, tened presente que ha sonado vuestra hora.

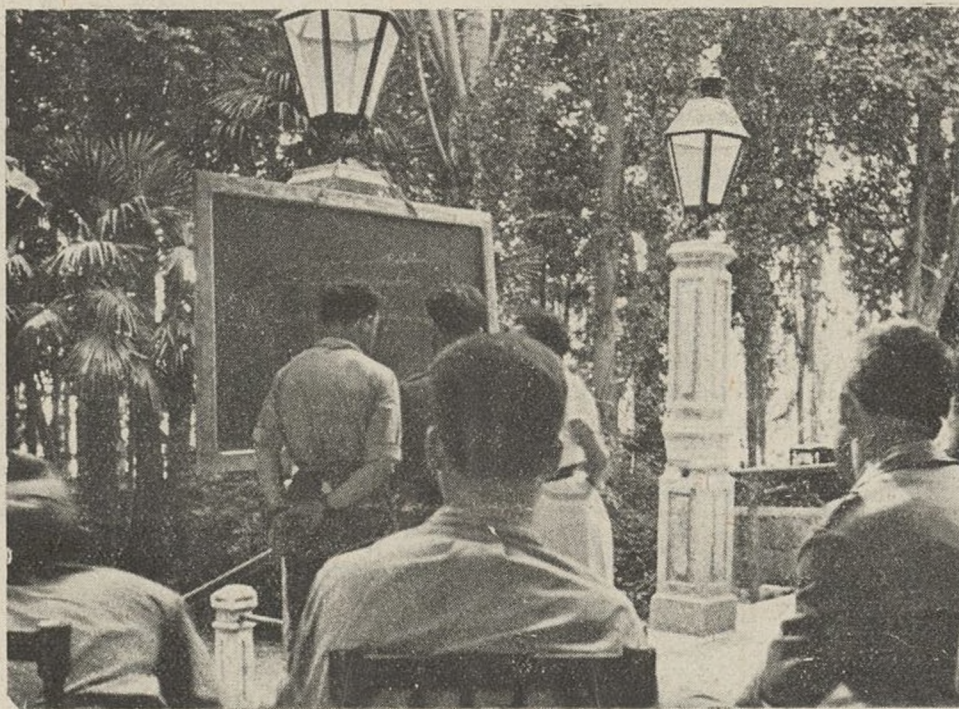
Nada podrá arredrarnos. Os venceremos. No lo dudéis. Y os venceremos con el fusil y con el libro.

20 de septiembre de 1937.

LA CULTURA

No solamente se combate con el fusil; también tenemos que combatir contra el analfabetismo, cosa

y años nunca supieron expresar aquello que su corazón sentía, y todo fué por lo mismo: la explo-



que nuestro Gobierno, por medio de aquellos incansables Milicianos de la Cultura, lo está llevando a cabo con ritmo acelerado. Hoy en nuestro Ejército se encuentran orgullosos los que durante años

tación del trabajador por el capitalista, y siempre se encontraban las puertas de las Escuelas cerradas, con el fin de que el obrero no pudiera rebelarse contra ellos. Hoy todo ha cambiado. Se abren

las Escuelas, se inauguran las Universidades para que el obrero, el campesino, el soldado puedan desarrollar su cultura para el día de mañana. Evitando con ello la opresión de las calenas que hasta aquí nos han oprimido.

Soldado consciente: Todo momento libre aprovéchalo, pide a tu superior un libro, que con mucho gusto te lo cederá.

INSTRUYENDOTE, AYUDARAS A LA CAUSA.

JUAN ESPARCIA

EL LIBRO

El libro es un arma grande que nosotros empuñamos en los ratos de descanso, y ha de ser el mejor amigo del combatiente. En el libro encontraremos emociones que han corrido a lo largo de la contienda y de la vida.

Es un placer el abrir el libro y encontrar en él lecciones sobre nuestra lucha, en las que nos indica el camino de la nueva vida y el camino de nuestra victoria. Por eso yo os aconsejo que en los ratos libres que tengamos nos dediquemos a cultivar nuestra inteligencia por medio de la lectura. ¡No os pido más, camaradas!

E. CALVO PALACIO

OBLIGACIONES DEL SANITARIO DE COMPAÑIA

CAPACITARSE EN TODO MOMENTO PARA SER UTIL AL EJERCITO Y A SUS HERMANOS DE LUCHA

Esto no es sólo para ti. Todos los soldados de nuestro Ejército, y tú como miembro de él, no debéis desperdiciar el tiempo. Instruiros siempre, que la instrucción de un Ejército es un exponente de su capacidad para el combate.

¡SOLDADO, ESTUDIA!

¡SOLDADO SANITARIO, ESTUDIA MAS AUN, PORQUE DE TUS CONOCIMIENTOS DEPENDE LA VIDA DE TUS CAMARADAS!

Ayuntamiento de Madrid

De las 16 h. a las 16 h. 50 m.:

TEMA I

EL CABO.—Derechos y deberes del cabo en general. El papel del cabo en nuestro Ejército. El cabo en la Sanidad.

TEMA II

LA CAMILLA.—Partes de que consta. INSTRUCCION elemental de camillas. (Práctica diaria.)

TEMA III

TRASLADO de los heridos a brazo y con medios improvisados. **ARTOLAS** y empleo de las mismas. (Práctica alterna.)

TEMA IV

BOLSA DE SOCORRO.—Su contenido y empleo fundamental. Vendajes.

TEMA V

VENDAJS.

TEMA VI

LA SANIDAD en la Compañía. Funciones del Sanitario de Compañía.

TEMA VII

ASISTENCIA de heridos en las primeras líneas. Triage. Lo que puede y lo que no debe hacer nunca el Sanitario ante un herido.

TEMA VIII

TRASLADO del gaseado y comportamiento del Sanitario ante los mismos.

TEMA IX

ASISTENCIA del herido en la ambulancia.

TEMA X

DIFERENCIACION DE HERIDOS.

La Sanidad en la Compañía de In- fantería

LA HEMOSTASIA

Las maneras de actuar de los sanitarios ante un herido con hemorragia no son muy diversas. Pero estas pocas deben quedar grabadas férreamente en la carne y sangre de ellos.

Un herido con hemorragia debe ser atendido el primero, con anterioridad a todos los demás.—Cuando hablamos aquí de hemorragias, nos referimos a hemorragias grandes, aquellas que, a primera vista, parecen producidas por la ruptura de una arteria de importancia. Estas hemorragias tienen características claras: La sangre, de un color intenso, fluye de la herida a modo de fuente o en chorro continuo, más o menos fuerte. El intento de compresión por medio de una presión manual no es suficiente, o sólo útil mientras la presión existe.

Para contener provisionalmente las hemorragias tenemos, según el órgano afecto, procedimientos más o menos eficaces.

Con hemorragias en los heridos de cabeza no puede hacer el sanitario otra cosa que un ven-

estéril se pone un rollo de venda; solamente encima de éste se harán las vueltas de vendaje



El General revista a nuestros alumnos.

daje fuertemente compresivo. La compresión puede aumentarse de la manera siguiente: Sobre gasa

fuertemente apretado. Igual podemos decir de los heridos de cuello, con gran hemorragia. En las hemorragias por ruptura de la arteria principal del cuello, la muerte es la terminación más general, y puede actuar el método ya referido de compresión eventual, salvando en ocasiones la vida. En este caso, el rollo de venda debe ser puesto longitudinalmente entre el lado anterior del esternocleidomastoideo y la garganta.

En hemorragias de las grandes cavidades: tórax, abdomen, poco puede hacer el sanitario. Puede cortarse la hemorragia externa,



OBLIGACIONES DEL SANITARIO DE COMPAÑÍA

ESTAR SIEMPRE EN EL COMBATE CON SU COMPAÑÍA

El herido, el hombre que da su sangre por nuestra causa, merece una asistencia inmediata cuando queda fuera de combate. ¡No te separes nunca de tus camaradas! Si tu Compañía avanza, tú avanza con ella; si tu Compañía retrocede, si se estaciona, tú espera con ella. ¡Pero no la abandones nunca! Si tienes que llevar un herido al Puesto de Socorro, regresa rápidamente. Tu puesto es el de más peligro. ¡Sé digno de él!

pero dentro de la cavidad la sangre continúa fluyendo. En otros casos, él no ve la hemorragia porque no sale al exterior la sangre. En sanitario hace lo que puede: tapa la herida.

En las heridas de pecho el vendaje debe ser especialmente apretado, porque se debe impedir la entrada de aire del exterior a la cavidad. En este caso se ponen sobre la gasa estéril cuatro o cinco tiras de esparadrapo cruzadas, y sólo después un vendaje circular. Como precaución, el sanitario deberá hacer lo mismo en toda herida de pecho.

Para la hemostasia en las extremidades tenemos un poderoso medio: el tubo compresor. ¿Cuándo, dónde y cómo ponerlo? ¿Cuándo, en cuáles hemorragias se pone el tubo compresor? Ya anteriormente hemos dado los caracteres de las hemorragias que requieren su aplicación.

Se pone siempre en el brazo, en el muslo, aunque se trate de hemorragias de la porción distal de las extremidades, porque una compresión completa de la arteria no es posible por la existencia en estas partes de extremidades (antebrazo y pierna) de dos huesos. El tubo compresor debe estar aplicado, por lo menos, seis u

ocho centímetros por encima de la herida y, por otra parte, no debe estar demasiado arriba, para que la lesión que en los tejidos produce la falta de sangre quede limitada al mínimo.

¿Cómo ponerlo? El tubo compresor debe apretarse suficientemente. El pulso no se encuentra cuando el tubo compresor está bien colocado.

¿Qué errores vemos en las aplicaciones del tubo compresor?

1.º Se aplica con demasiada frecuencia. Es frecuente verlo en hemorragias de poca importancia, y en estos casos los tejidos se lesionan y se producen dolores al herido, sin necesidad alguna.

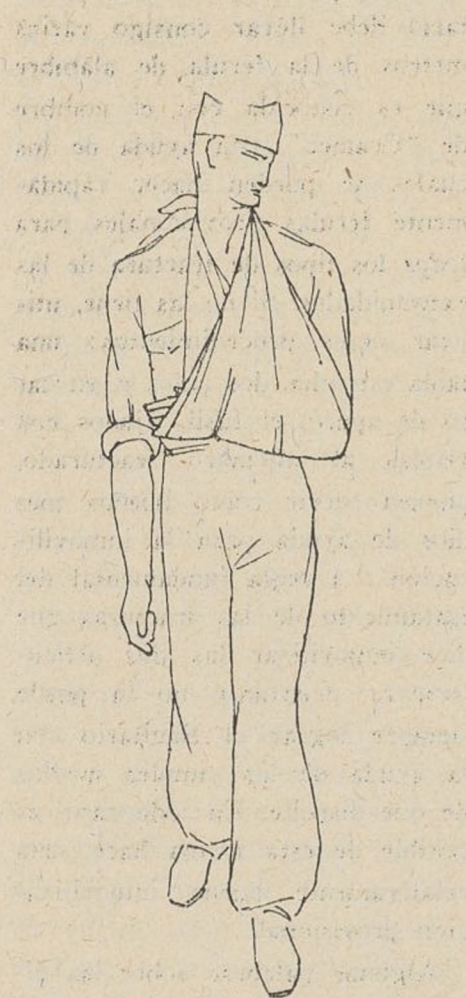
2.º Se aplica en sitios no utilizables, por ejemplo, en el antebrazo. La hemorragia continúa.

3.º No se aprieta lo suficiente para que la arteria sea comprimida. La consecuencia: La hemorragia no sólo no disminuye, sino que aumenta, porque la compresión sólo se ha efectuado sobre las venas superficiales y se impide el retorno normal de la sangre.

Saber aplicar un tubo compresor no es sólo función del sanitario, sino que cada soldado debería saber hacerlo. Este puede, con esto, en ciertas circunstancias, salvar la vida de sus camaradas heridos.

se muchas veces con una de estas medidas incompletas.

La primera exigencia—reposición—es para él la que más difícilmente puede efectuar. El Sanitario no conoce lo suficiente la



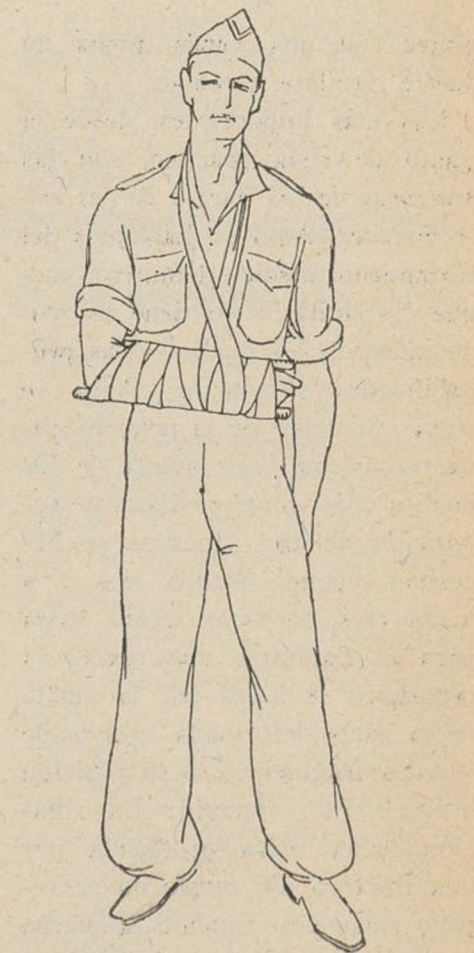
biera fractura. NO ENSAYAR JAMAS, SI HAY UNA MOVILIDAD ANORMAL, porque esto produce grandes dolores. Es mejor para el Sanitario tratar como fractura cinco casos que realmente no lo son, que pasar por alto una fractura verdadera y dejarla sin tratamiento.

Una fractura puede ser cerrada o abierta, según que la piel y las partes blandas supraóseas estén intactas o heridas. En la guerra, en la mayoría de los casos, las fracturas son abiertas. La herida debe ser tratada como cualquier otra. En el caso de hemorragia simultánea, ésta debe ser tratada en primer lugar.

Las fracturas de los huesos del cráneo deben ser tratadas con un vendaje simple.

En las fracturas del maxilar inferior hay que fijarle al maxilar superior por un vendaje que pasa por la barbilla y el vértice del cráneo. Con esto logramos, a la vez, una reposición e inmovilización. Unas circulares horizontales de la frente al occipucio hacen más estable el vendaje.

Los heridos con fractura de la columna vertebral hay que moverlos lo menos posible y transportarlos con máximo cuidado.



La Sanidad en la Compañía de Infantería

PRIMEROS CUIDADOS EN LAS FRACTURAS

Los primeros cuidados exactos en las fracturas tienen una enorme importancia. Un primer cuidado conveniente evita a los heridos grandes dolores y previene graves complicaciones.

El tratamiento de las fracturas exige dos preparativos:

1.º Los fragmentos descompuestos deben reponerse; esto es, deben ser situados en su posición normal.

2.º Después de estar colocados en su lugar normal, deben ser inmovilizados.

Reposición sin inmovilización o, al contrario, movilizar una fractura no repuesta son medidas insuficientes que no pueden evitar los daños mencionados. Sin embargo, el Sanitario de Compañía, que trabaja en las más difíciles situaciones, debe contentar-



anatomía de los huesos y la fisiología de los músculos; es decir, los dos factores necesarios para una buena reposición. La segunda condición — inmovilización — coloca también al Sanitario ante importantes exigencias, dado que muchas veces le faltan los medios necesarios.

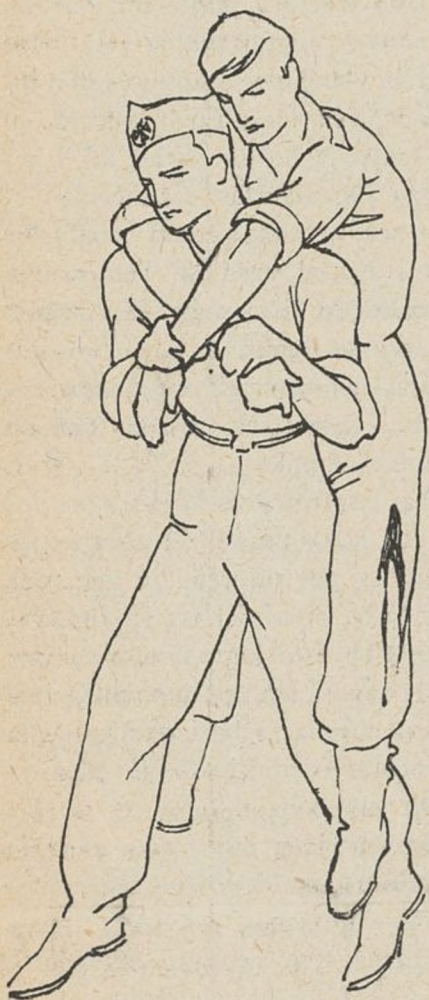
Vamos a ver qué es lo que el Sanitario puede hacer en todas las ocasiones. Ante todo, el Sanitario debe saber reconocer una fractura. Los siguientes síntomas deben grabarse en su imaginación: La parte del cuerpo fracturada presenta una deformación en la mayor parte de los casos, es decir, tiene una forma o posición distinta de la normal; el herido no la puede mover o no quiere hacerlo por ahorrarse los violentos dolores que le produce; se queja de grandes dolores, que aumentan al tocarle. Por lo tanto, los tres síntomas más importantes de una fractura son: Deformación, abolición de la función normal y dolores. Como todos los síntomas no están siempre presentes, el Sanitario puede quedar en la duda de si hay o no hay fractura. En estos casos dudosos se hace el tratamiento como si hu-

En la fractura de la clavícula hay que hacer un buen vendaje en forma de 8, cruzando ambos hombros y axilas, que tiran hacia atrás de los dos hombros. Lo menos que debe hacerse es un

vendaje en triángulo en la parte fracturada.

La *fractura de las costillas* debe ser sólo vendada con circulares fuertes en torno al pecho (empezar por abajo).

Donde el Sanitario supone una *fractura del bacinete* se limita a



poner con una venda ancha un fuerte vendaje circular.

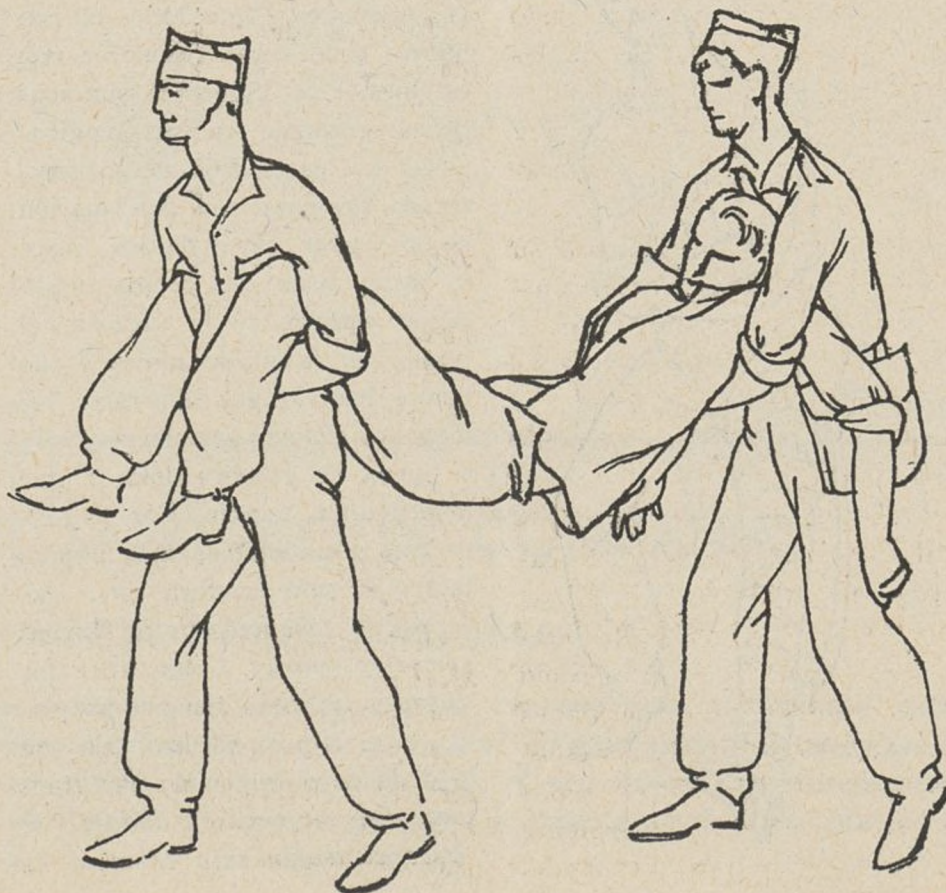
Las más importantes, desde el punto de vista práctico, son las *fracturas de los huesos de las extremidades*. Aquí no hablamos del tratamiento médico definitivo, porque el Sanitario no tiene los conocimientos, los medios y las probabilidades necesarios. Aquí se trata solamente de la primera cura provisional, con ayuda de los medios más simples. Para la *reposición* de una fractura se necesitan, cuando menos, dos y a veces tres personas. Aquí basta para el Sanitario una regla: la reposición se logra por la vuelta de la parte deformada *tirando* de los dos fragmentos a su posición normal. Por ejemplo: La rotación hacia fuera producida por una fractura del muslo no se repone solamente rotando la pierna hacia dentro, sino que, *al mismo tiempo*, es necesario ejercer una tracción que, inicialmente suave, va reforzando lentamente sobre la pierna y el muslo. La posición lograda se fija con una férula.

La inmovilización de las frac-

turas exige del Sanitario cierta iniciativa; para la inmovilización de las diferentes fracturas hay férulas especiales, pero el Sanitario no las tiene y debe aprender a improvisarlas. Todo Sanitario debe llevar consigo varios metros de la férula de alambre que es conocida con el nombre de "Cramer", con ayuda de los cuales se pueden hacer rápidamente férulas provisionales para *todos* los tipos de fractura de las extremidades. Si no las tiene, utilizar otros procedimientos: una tabla estrecha, dos palos y, en caso de apuro, el fusil, fijados con vendas al miembro fracturado, pueden servir como buenos medios de ayuda para la inmovilización. La regla fundamental del tratamiento de las fracturas que dice inmovilizar las *dos articulaciones próximas* no la puede siempre lograr el Sanitario con la ayuda de los simples medios de que dispone. En todo caso, es posible de esta forma hacer una relativamente buena inmovilización provisional.

Algunas palabras sobre las diferentes fracturas de las extremidades:

La *fractura del brazo*, faltando una férula especial, se fija por una tabla estrecha aplicada en el brazo y se inmoviliza por un pañuelo triangular. En caso de apuro, tiene que ser suficiente este último. Recordamos, además, unas circulares ligeras en pecho y brazo.



Las *fracturas del antebrazo* se pueden fijar muy bien con dos palos, que van desde el codo hasta la punta de los dedos, a más de un pañuelo triangular. Lo mismo podemos decir para las fracturas de los huesos de la mano.

Más difícil es la inmovilización de las *fracturas del muslo*. La fijación debería extenderse desde el arco costal hasta el talón. Dos o tres palos fuertes, o el fusil del herido, bien rodeados de algodón, pueden servir para el caso.

Las *fracturas de la pierna* de-

ben ser tratadas de forma análoga a las del antebrazo.

En las *fracturas de los huesos del pie*, la planta del mismo se fija con una tabla y con un vendaje en 8.

El transporte de los fracturados debe ser muy cuidado; todo movimiento inútil hay que evitarlo.

El herido con fractura debe recibir como regla una inyección de morfina. Ella actúa, además que contra el dolor, también contra el "shock" que acompaña frecuentemente a estas heridas.

La Sanidad en la Compañía de Infantería

TRASLADO DEL HERIDO

Refiriéndonos siempre a los cuidados que debe prestar el sanitario de Compañía en la vida de trincheras, y una vez efectuada la primera cura, y si las hay, la contención de las hemorragias e inmovilización de las fracturas, se plantea el problema del traslado. Dijimos anteriormente que atender al herido y trasladarle rápidamente al puesto de socorro del Batallón son las funciones esenciales del sanitario de Compañía. Ya hemos expuesto lo más importante que a la primera cura se refiere y es hora ya de hablar del traslado del herido.

Desgraciadamente para la Sanidad, las necesidades militares requieren que las trincheras sean estrechas y esto condiciona que en los primeros momentos, dentro de la trinchera, ha de ser trasladado a brazo hasta llegar al camino de evacuación de más amplitud y que deja, en ocasiones, ya paso libre a la camilla.

El traslado a brazo puede efectuarse de varias formas, condicionadas naturalmente por la gravedad y la localización de la herida.

Los heridos de extremidades superiores que conservan el conocimiento pueden trasladarse por su pie, pero siempre acompañados de un sanitario que les sirva de apoyo. Bien el sanitario le sujeta por el brazo sano o mejor, el mismo herido pasa su brazo no herido en torno al cuello del sanitario.

Los heridos de extremidades inferiores con o sin pérdida del conocimiento pueden trasladarse sobre la espalda de un sanitario fuerte y alto. Las piernas del herido cuelgan, y el sanitario sujeta ambos brazos del mismo cruzados sobre su cuello. En estos casos el traslado puede, cuando la amplitud de la trinchera lo consiente, efectuarse por dos sanitarios. Colocado el herido en el centro, pasa cada brazo en torno al cuello de los dos compañeros sanitarios. Si está sin conocimiento, estos mismos pueden sujetarle por los

brazos. La marcha se hace, naturalmente, apoyándose sobre la pierna sana.

En caso de heridos muy leves, un solo sanitario es suficiente como punto de apoyo.

En los heridos de tórax y abdomen penetrantes son necesarios dos camilleros. Uno de ellos sujeta por la articulación de la rodilla, colocado entre ambas piernas, y el otro por las axilas, colocado en la parte de la cabeza del herido.

El procedimiento tan conocido de la llamada silleta de la reina no es utilizable en la trinchera por la estrechez de la misma.

De todas formas, como alguna vez puede ser utilizado en campo descubierto, es necesario que sea conocida una modificación importante para heridos sin conocimiento. En este caso, el herido se sienta solo sobre dos brazos y los otros dos se pasan por detrás de la cabeza para sujetarla.

Naturalmente que pueden im-

la haya; sin embargo, en momentos de combate, la camilla debe ser reservada para aquellos heridos que realmente la necesitan. Por ejemplo, un herido de brazo que conserve el conocimiento puede seguir por su pie o apoyado en su sanitario hasta el puesto de socorro del batallón; mientras que un herido de vientre penetrante requiere necesariamente la camilla.

Conste, pues, que las reglas que siguen se refieren a momentos de reposo del frente, porque no en todos los casos es necesario el transporte en camilla.

Si el herido es de miembros superiores y conserva el conocimiento, puede colocarse en la camilla por sí solo. Los heridos de miembros inferiores sólo requieren ayuda para colocarse en la camilla en dos casos: cuando han perdido el conocimiento o cuando la herida ha producido grandes destrozos.

En primer lugar, la camilla se coloca junto al herido, paralela-

palda y cabeza, o de las axilas; otro le coge del muslo y pierna sanos, y un tercero le sostiene, **sin apoyarse**, la pierna o muslo heridos. Caso de ser dos los camilleros útiles es buen procedimiento sujetar juntas las piernas, sana y herida, al nivel de los tobillos, con un tubo, una cuerda o un pañuelo. De esta forma la pierna sana sirve de apoyo a la pierna herida.

Los heridos de tórax y tronco se colocan sobre la camilla sosteniendo al herido exactamente igual que cuando se hace el traslado, pero situados los camilleros frente a frente, o también sujetándole uno por la espalda y cabeza y otro por la parte alta de muslo y pierna.

Colocado ya el herido sobre la camilla sigue el traslado hacia el puesto de socorro.

Los camilleros levantan la camilla a la vez y marchan con el paso cambiado para evitar vaivenes molestos. El tercer sanitario de la Compañía les sirve de relevo en trayectos largos. En este caso puede hacerse el traslado por parejas dobles de camilleros.

Respecto a las atenciones que el herido necesita durante su traslado al puesto de socorro, pensemos siempre en la hemorragia que puede subsistir o reproducirse en algún movimiento brusco en el traslado. Poner bien

el tubo compresor o sujetarlo si se ha soltado es nuestra misión en estos casos. Sólo queda por reseñar una advertencia al camillero: ¡NO DAR NUNCA AGUA AL HERIDO DE VIENTRE! La piden con insistencia, pero los perjuicios que pueden causarles son enormes.

Una vez el herido en el Puesto de Socorro del Batallón, el sanitario vuelve rápidamente a su Unidad.

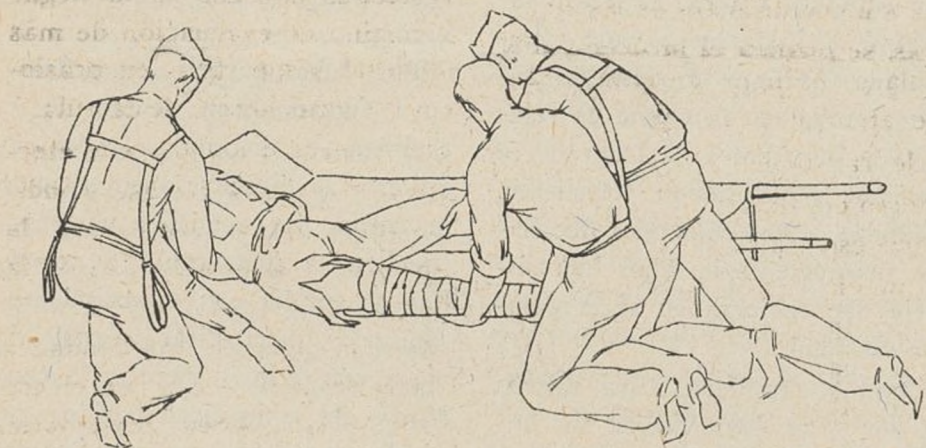
En combate ofensivo, si la cantidad de heridos es grande, la función de curar del sanitario de Compañía queda relegada a un segundo lugar y en muchos casos se reduce a poner el tubo compresor. Aquí lo primero es el traslado a un lugar seguro y a cubierto.

En retiradas, también es lo primero el traslado. La curación, aquí, es de menos importancia. Primero trasladar y luego curar.

Y el traslado, siempre, retirando del campo todos los heridos posibles, hasta que una orden superior indique la necesidad de suspender esta retirada de heridos.

Si esta orden no existe, el sanitario sigue cumpliendo con su deber.

¡El temple, el espíritu de sacrificio, la función de la Sanidad de campaña, se ponen, precisamente, de manifiesto en estos momentos heroicos!



provisarse camillas, pero este procedimiento no es útil para la trinchera. Así, con una vara o con una rama de árbol y una manta puede trasladarse un herido en caso de necesidad. También en un fusil sujeto por dos sanitarios puede sentarse un herido.

Sin embargo en todos los casos en que no hay camillas, el traslado a brazo, apropiado para la región afecta, nos parece preferible.

Llegado a la trinchera de evacuación por cualquiera de los procedimientos señalados, puede colocarse en la camilla.

Mas es necesario hacer una salvedad previa: En momentos de reposo, en frentes estacionados, con pocos heridos, la camilla puede utilizarse siempre que

mente al mismo y en el lado del miembro sano. Uno de los camilleros le coge de los muslos y piernas y otro de la espalda y cabeza y le sitúan cuidadosamente en la camilla. Si el herido puede, debe cogerse con su brazo sano del cuello del camillero que le sujeta la espalda y la cabeza. Caso de existir un tercer camillero puede ayudar a levantar al herido suspendiéndole del cinturón.

Si la herida es de miembros inferiores y el herido puede caminar apoyándose sobre un camillero debe hacerse de esta forma el traslado. Si ha perdido el conocimiento o la herida es con grandes destrozos musculares, pero sin fractura, se coloca sobre la camilla de la siguiente forma: Uno le coge por la es-

Orden general del día 6 de sepbre. de 1937

Profesor de guardia, Comandante Médico Dr. Sanjuanbenito.

Durante el día de hoy el soldado Emiliano Cabo Palacios, a la vez, será el responsable de las guardias, de la lista y dará el parte al Jefe de guardia.

A las 7 de la mañana.—Levantarse. Limpieza de cuartos. Lista.

A las 7'30.—Parte al Profesor de guardia. Gimnasia. Duchas.

A las 8'15.—Desayuno.

A las 8'30.—Limpieza general del campamento.

A las 9.—Instrucción de artolas, por el Teniente de la Sección correspondiente de la 18 Brigada Mixta.

A las 10.—Policía campamento.

A las 10'30.—El fusil. Las piezas y el manejo del mismo, por el Teniente de Artolas de la 18 Brigada Mixta.

A las 11.—Ordenanzas militares.

A las 11'30.—Gases, por el Jefe de Guerra química de la División.

A las 12'30.—Fajina, primera comida.

A las 14.—Silencio. Relevo de la guardia.

A las 15.—Clase de Cultura general, por la Profesora de la División.

A las 16.—Teórica, por el Profesor de guardia: La camilla. Partes de que consta. Tipos de camillas.

A las 17.—Instrucción práctica de camillas, mandada por el alumno Jefe de día.

A las 18.—Recreo.

A las 19.—Lista y parte.

A las 20.—Fajina, segunda comida.

A las 21'30.—Silencio.

De las 17 h. a las 17 h. 50 m.:

PROGRAMA

- 1.º PRACTICAS DE CAMILLAS.—Instrucción de camillas por parejas sencillas.
- 2.º Instrucción de camillas por parejas sencillas.—Evoluciones.
- 3.º Instrucción de camillas por parejas sencillas con evoluciones.—Acostumbramiento de los alumnos al mando.
- 4.º Instrucción de camillas por parejas sencillas.—Acostumbramiento de los alumnos al mando.
- 5.º Instrucción por parejas dobles.—Evoluciones.
- 6.º Instrucción de camillas por parejas sencillas mandadas por el alumno de guardia.
- 7.º Instrucción de camillas por parejas sencillas mandadas por el alumno de guardia.—Evoluciones.
- 8.º Instrucción de camillas por parejas sencillas con evoluciones por el alumno de guardia.
- 9.º Instrucción por parejas dobles.
- 10.º Examen y puntuación final.

SANIDAD NO ES OCIOSIDAD

En los muchos meses que llevamos de guerra, la Sanidad ha dado un paso agigantado de organización. Todos los Servicios sanitarios

dan un gran rendimiento: desde el camillero, pasando por el Médico de Batallón, hasta el Cirujano, han demostrado el poseer



la cualidad de organizados, de velar por el compañero herido.

Ayer, en aquellos días de combate continuo, la Sanidad, cumpliendo con su deber, centuplicó sus esfuerzos y salvó la vida a infinidad de compañeros que cayeron heridos bajo la metralla fascista. Hoy, que la calma es relativa en los frentes, la labor de la Sanidad sigue siendo fehaciente, creándose otros cometidos que hacen más patente la labor humanitaria que encierra en sí la palabra Sanidad.

Así, el camillero, cuya misión ya por sí es dura, dedica sus horas de ocio en llevar agua potable a sus compañeros; construye—aun no siendo su cometido, pues son trabajos de los Ingenieros—letrinas para salvaguardia de las numerosas enfermedades que pueden acarrear los desperdicios de las comidas desparramados por las trincheras; también corre a su cargo la desinfección de éstas, y por si fuera poco el camillero,

dando una muestra de espontaneidad, aconseja a sus compañeros por medio de pasquines y les hace ver los perjuicios que ocasiona la falta de higiene en las trincheras. ¡Qué humana labor la del camillero!

Por otra parte, el sanitario, cuya función—aun dentro de la Sanidad—es distinta a la del camillero, se ejercita, aprovechando la calma, en vendajes y curas; practica la instrucción de camillas y amplía sus conocimientos sanitarios para estar seguro de obrar con éxito y merecer la confianza del compañero herido.

Ahora no creo que ante lo que llevo expuesto, que recalca la sagrada misión de la Sanidad, haya alguien que se atreva a pronunciar que Sanidad es sinónimo de ociosidad. Está tan lejos un concepto de otro como nosotros de nuestro padre Sol.

CIPRIANO ARTECHE

Sanitario de la 15. División.

OBLIGACIONES DEL SANITARIO DE COMPAÑIA

CUIDAR DE LA CAMILLA COMO EL SOLDADO CUIDA DE SU FUSIL. NO ACOSTARSE EN ELLA. NO DEJARLA EN EL SOL

Igual que con la bolsa de socorro sucede con la camilla. Debes tenerla siempre cuidada. Si te acuestas en ella, la lona estira y forma unas curvas que luego son perniciosas para el traslado del herido. Si la dejas al sol, las varas se abarquillan y la camilla queda inútil.

¡CUIDA DE TU CAMILLA COMO EL SOLDADO CUIDA DE SU FUSIL!

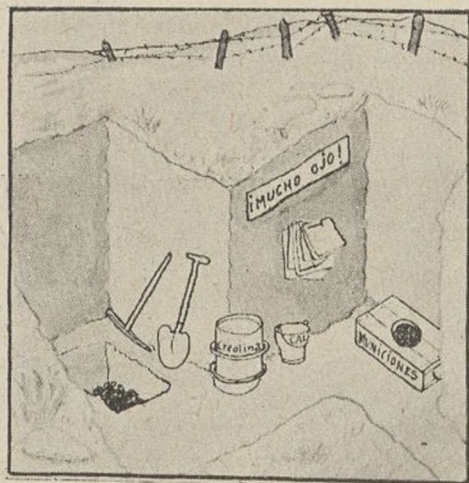
AVENTURAS DE GARBANCITO EN SANIDAD

X. LAS LETRINAS

por Porras



En la Escuela de Sanidad se explica con claridad:



Que, sintiendo la disciplina, se tendrá limpia la letrina.



Que en el boquete has de obrar, si no quieres resbalar.



Y que una letrina defectuosa suele ser muy peligrosa.
(Continuará.)

ORDENANZAS... ARTICULOS DEL PERIODICO MURAL

También se instruye en nuestra Escuela sobre las Ordenanzas militares, procurando apartar todo lo viejo que, no perjudicando a la disciplina general de nuestro Ejército Popular, suprima la distancia que existía en el antiguo entre los soldados y sus Jefes, instruyéndoles en los procedimientos de dirigirse a sus superiores y el tratamiento que requieren; se les enseña las obligaciones y derechos que les corresponden y aquellas cuestiones que les son necesarias a un buen militar, pues no hay que olvidar que toda ordenanza tiene algo de aprovechable y su conocimiento eleva la cultura, base importantísima en la organización de nuestro Ejército, sirviendo después su conocimiento en la vida civil para tratar como corresponde a quien lo merece y que nos devuelvan el mismo trato.

Las Ordenanzas fortalecen nuestra disciplina.

El aprendizaje del mando

Aparte del fin importante de capacitar a todos nuestros sanitarios de la División, la Escuela de Sanidad cumple otro cometido, que consiste en preparar a los camaradas para el ejercicio del mando, seleccionando aquellos que demuestren más cariño y que reúnan dotes de autoridad, comprensión e inteligencia, de forma tal que los

Salud, Escuela de Sanidad

Mucho siento alejarme de esta Escuela que, a la vista, parece ser muy chica, pero lo es grande por lo que en ella se ha venido practicando, cosas que en lo sucesivo serán útiles para el compañero de la trinchera. ¡Qué bellas lecciones y consejos! ¡Cómo saben nuestros Profesores inculcarnos tan humanitaria obra! ¡Salvar al herido! Misión sagrada para un sanitario, orgullo a la vez de poder decir: Yo salvé la vida a tantos compañeros. ¿Qué sería de éstos sin Sanidad? Quizá alguno que estas líneas examine haya pasado por este trance tan amargo. El es el que sabe bien la gran misión que tiene Sanidad; él es quien puede decir la alegría que se experimenta cuando nos encontramos en manos de un Sanitario.

Pues bien, compañeros. Sanitarios. Todos sabemos lo que tenemos que cumplir, que nunca tengan que preguntar por el Sanitario. Nunca hacer lo que esos que se llaman compañeros y en

alumnos de nuestra Escuela, al ser devueltos a sus Unidades, lleven una calificación justa que sirva a sus Jefes para elegir los nuevos Mandos. Desde su ingreso, a los

el momento preciso buscan un sitio de resguardo, y los demás compañeros, con desprecio a su vida, se lanzan al sitio indicado sin miedo, y de este modo daremos ejemplo a los demás y evitaremos muchas bajas. Deseamos ser un pueblo fuerte y libre y, además, un Ejército disciplinado.

JUAN ESPARCIA

EL IMPERIALISMO JAPONES

La guerra en China

La guerra sangrienta que hoy sostiene el pueblo chino con el imperialismo japonés, el cual pretende apoderarse de su territorio y de su riqueza, y después implantar un fascismo para tener al trabajador humillado y esclavizado, para ellos gozar y disfrutar, como acostumbraban en tiempos anteriores.

Pero sabemos muy bien, todo el proletariado mundial, lo que nos esperaría si llegase a alcanzar sus intentos esa canalla.

Por este motivo, debemos poner todos los antifascistas el máximo esfuerzo para que jamás pueda fil-

trarse ese imperialismo en el suelo proletario, porque amamos nuestra libertad y nuestra independencia como buenos ciudadanos patriotas. Y esto lo está demostrando el pueblo chino con valor y heroísmo, y lo seguirá demostrando hasta la exterminación de esa canalla fascista.

Te ruego, camarada lector, me dispenses las faltas que encuentres, por ser la primera vez que escribo un artículo.

M. FERNANDEZ PEREZ

Puntuación final de los cursillos

Abdón Toledano, muy bien.
Angel Morales, muy bien.
Ernesto Cámara, muy bien.
Bernabé Núñez, bien.
Juan José Cano, bien.
José María Puertas, bien.
Emiliano Calvo, bien.
Juan Esparcia, bien.
José Rodríguez, bien.
Manuel Fernández, regular.
Vicente Valverde, regular.
Juan Rodríguez, regular.

Gráfica Administrativa. C. O.—Rodríguez San Pedro, 32.—Teléfono 41813.

alumnos se les enseña a mandar, teniendo a su cargo cada día una misión de responsable, cuidando que se observen todos los puntos de la orden del día. Con esto se

logra que al final del curso sus asistentes sepan perfectamente sus obligaciones, pues sus Profesores vigilan y corrigen los defectos observados.

ENSEÑANZAS Y PROPOSITOS

Un fantasma nos ha perseguido en cada una de las páginas anteriores: el tiempo.

La escasez del tiempo no nos ha permitido tratar algunos temas que hubieran sido útiles, ni nos deja esbozar ciertas materias con la amplitud necesaria. No hay que olvidar que nuestra Escuela marcha a remolque del frente en que vivimos y que las necesidades de la guerra condicionan en cierto modo nuestros deseos; pero de todas formas en nuestro próximo curso el plazo se ampliará lo suficiente para las necesidades imprescindibles.

También queremos ampliar el número de alumnos, harto escaso en este primer curso, para que

de esta forma los resultados estén más de acuerdo con el trabajo desarrollado por todos.

De propio intento hemos silenciado la labor de los Profesores. De éstos se esperaba realmente los frutos conseguidos. Lo que para nosotros estaba más verde era realmente el enigma

de los muchachos, y a la vista de los resultados tan magníficos hemos decidido consagrar a ello nuestras páginas.

Sin embargo, también para el próximo futuro de nuestro segundo curso pensamos ampliar el cuadro de Profesores, dando una amplia cabida a los Médicos de Batallón y a los Sanitarios más aventajados.

No estamos descontentos de los resultados. Antes bien; en las páginas que preceden se ha visto reflejado nuestro entusiasmo, quizás en algún punto demasiado optimistas. Pero esperamos que el próximo curso sea aún mejor. Ya sabemos cómo los muchachos reaccionan. Ahora, nosotros, los Profesores y organizadores debemos superarnos. Por lo menos, para estar a la altura del entusiasmo de los muchachos...



Una hora de teoría.

Y hoy yo estoy triste. Todo a mi alrededor me parece sordo. El bullicio continuo, las voces de mando, el ir y venir de muchachos en continua actividad, ha muerto. Me encuentro más solo que nunca. He subido a sus cuartos y les he encontrado con las faenas propias de la marcha: uno arregla su macuto, otro recoge su manta, el de allá dobla cuidadosamente su traje antiiperita...

EPILOGO

He salido pronto. Mi soledad seguía siendo triste en aquel ajetreo de marcha. Van a sus puestos de combate: a las Compañías y a los puestos de Sanidad de las Brigadas. Donde voyan estoy seguro que cumplirán con su obligación de hombres del Ejército del

Pueblo, de sanitarios capaces de salvar la vida a los camaradas.

Esto alegra mi espíritu dentro de la tristeza de este colofón. Hay esta íntima alegría: ¡SON HOM-BRES CAPACES!

Mas... pocos días reinará el silencio. Nuevos hom-

bres duros, con gran entusiasmo, vendrán pronto a la Escuela, que muere, para darle nueva vida.

Pronto, el rumor continuo de nuestra fuente será acallado por el más alegre de voces de hombres que se suceden, que se renuevan, que aprenden a ser útiles y a tener conciencia de sus obligaciones de soldados de un pueblo que forja su libertad con las armas y con el libro.

CAMARADAS ALUMNOS DE LA ESCUELA

¡ESTAMOS ORGULLOSOS DE VOSOTROS!
¡QUE LO QUE HABEIS APRENDIDO
LO DEMOSTREIS CON VUESTROS ACTOS!